

San Buenaventura por Dos Ex-Alumnos

A la hora de buscar un centro en el cual matricular a pequeños, es de vital importancia tener en cuenta aspectos como la cercanía de los distintos centros, la reputación del centro, la profesionalidad de los docentes, las distintas instalaciones y siempre lo más importante la calidad de la enseñanza que se imparte.

Hablando desde la experiencia de haber cursado toda nuestra vida en un centro concertado como es el Colegio San Buenaventura de Murcia (situado en la Plaza Circular) y al mismo tiempo haber asistido a otro centro público y haber visitado (no en calidad de alumno) más centros entre ellos concertados, podemos decir que el Colegio San Buenaventura tiene una gran estima en la enseñanza, pero, no estamos de acuerdo con esa visión idílica que se tiene de dicho centro y resulta cuanto menos extraño a nuestros ojos que padres estén literalmente dándose guantadas para entrar en él, consiguiendo que dicho centro adopte políticas de admisión basadas en el concepto de - Si no te parece bien, hay 5 alumnos queriendo entrar detrás de ti -.

Por ello nos vemos en la obligación moral de tras haber terminado nuestra estancia en dicho centro con mayor y menor acierto, dar a conocer nuestra opinión sobre las prácticas que se llevan a cabo, la primera y que mas llama la atención al contrastar con otros centros educativos es la gran cantidad y obsesión que se tiene por la disciplina. La disciplina es un aspecto fundamental de la educación pero siempre y cuando sea llevada con mesura, ejemplos como establecer normas absurdas sobre la necesidad de obtener permiso escrito de un profesor para poder ir al aseo, notificaciones y partes por asistir al aseo entre descansos, la imposibilidad de salir del aula en cualquier intercambio (salir del marco de la puerta es sancionable y de hecho se hace) y distintas medidas disciplinarias las cuales hacen que el centro haya llegado a un extremo que se asemeja a centros reformatorios, el comentar cualquiera de estas prácticas entre alumnos de otros centro suele desencadenar reacciones de incredulidad.

La “importación” de profesorado no-murciano ya que el director del centro, D. Francisco Ortega, es de origen sevillano al igual que el director general que se encarga de supervisar el centro desde Sevilla, en detrimento de muchos profesores de aquí de gran calidad que nos han dejado en los últimos años como “Lola” y “Laura” tras una brevísima estancia en el centro.

Así mismo, el Colegio San Buenaventura no da a los alumnos la capacidad de selección de lo que ellos creen más apropiado para su futuro, ya que la posibilidad de elección de asignaturas optativas es casi nula, siendo casi inexistente en los cursos de Bachillerato, donde por ejemplo a los alumnos del Bachillerato de Ciencias de la Naturaleza y de la Salud se les obliga sistemáticamente a elegir la Doble Vía (Matemáticas y Física) negando a los alumnos, más rezagados o con las ideas muy claras, la posibilidad de optar solamente por una de ellas para facilitarles el acceso a la universidad, además de que al resto de alumnos se les ofrece un abanico minúsculo de optativas (en el Bachillerato de “letras”) o incluso ninguna optativa en el Tecnológico y el comentado al principio.

Capuchinos tiene también cosas buenas que destacar, no podemos olvidar que el centro debido a las medidas que toman (en la opinión de la gran mayoría de los alumnos que abandonan ya sea por trasladarse a otro centro o por terminar los estudios, pueden preguntar) son en general demasiado estrictas, y por lo tanto tras experimentar ese ambiente y la gran cantidad de materia que se da, la preparación para la Prueba de Acceso a la Universidad (Selectividad) suele ser excelente, ya que muchos alumnos no llegan nunca a terminar el Bachillerato en San Buenaventura.

Así pues parece haber en el interior del centro dos posiciones distintas en el profesorado mismo, ya que se puede observar que existen profesores los cuales desde nuestra experiencia tenemos muchísimas cosas que agradecerles en su labor educativa, ya que hacen clases respetando en todo momento al alumno sin perder su autoridad sin nunca llegar a imponerla, sino ganándose el respeto de los alumnos día a día, dichos profesores como D. Juan Francisco, D. Antonio Sánchez (retirado este año muy a pesar de muchos de la enseñanza en el centro), Dña. Leonor, D. Fernando, D. José Luis y alguno que otro que nos dejamos seguro olvidados, gracias a los cuales en sus clases se aprende y se disfruta (dentro de lo posible). Por otro lado existen profesores a los que parece ser que la persona del alumno les importa en ocasiones nada, dichos profesores y profesoras imponen autoridad con fuerte voz de mando y convierten muchas veces riñas absurdas en verdaderos problemas, ya que hay alumnos que en ocasiones se rebotan (no todo va a ser culpa suya).

En cuanto al equipamiento del centro es claramente deficiente, sillas rotas que rompen pantalones, clases muy antiguas con baldosas y azulejos rotos, puertas prehistóricas que se abren con facilidad, equipamiento defectuoso (medios audiovisuales) y un sinnúmero de despropósitos como el que cada alumno tiene que desembolsar el importe que cuestan las fotocopias (que son obligatorias).

No podemos dejar de destacar también la gran variedad y calidad de las actividades extraescolares del centro, es bien sabido que el equipo de Baloncesto de Capuchinos cosecha grandes éxitos año tras año, este año se ha creado una nueva pista de Fútbol Sala y hay actividades como una Coral, ajedrez, teatro, etc... lo cual siempre es bienvenido en un centro de enseñanza.

Del mismo modo, la orientación académica es excelente en los cursos superiores, ya que se realizan visitas de ex-alumnos que están cursando carreras universitarias o que ya las han terminado y que permiten a los alumnos hablar libremente con ellos y orientarles en cierto modo, así como varias visitas y exposiciones en el Salón de Actos del Colegio (el cual dicho sea de paso es más que deficiente).

Así solo nos queda acabar con una pequeña reflexión que espero que lea nuestro queridísimo ex-director Don Francisco Ortega y que en mayor o menor medida tenga en cuenta para mejorar el centro, tenga en cuenta que los alumnos son personas, y haga que el nivel disciplinario del centro no sea tan exigente, intente conseguir un trato más humano de ciertos sectores del profesorado, preocúpese por las opiniones de los alumnos, puesto que a fin de cuentas, a ellos es a los que tiene que educar y reflejar los valores de libertad, igualdad y democracia que todo padre quiere ver inculcados en sus hijos. No tenga tanto en cuenta la imagen que da el colegio, ya que parece ser que en los últimos años es lo único que le preocupa (cabe destacar que los actos del centro contienen tantos recitales de títulos y grandes cosas que ha hecho el centro que resultan terriblemente insoportables).

A los padres que quieran meter a sus hijos en un colegio (no sólo en este), pregunten antes a gente que haya estado cursando cursos altos (ESO y Bachillerato) en dicho centro, ya que es en estos cursos donde según mi experiencia se refleja de forma más clara las deficiencias de un centro, no se dejen influenciar por los “me han dicho que” ya que no hay nada como la opinión de alguien que ha estado o está en dicho centro.

Ponemos a disposición de los responsables del centro un correo de contacto por cualquier idea que quieran comentarnos azorin.y.pio@gmail.com

- Azorín y Pío Baroja